

La Iglesia y su Llamado

Lección 7

Titulo: La Iglesia Llamada para testificar

Marcos 16.15-16, Hechos 17-8; 1 Corintios 9.16

Introducción

Como iglesia del Señor, fuimos llamados a ser sal de la tierra y luz del mundo (Mt 5.13). Por lo tanto, es urgente que hagamos la diferencia en este siglo. ¿Hemos cumplido esta misión como Jesús lo requiere? ¿O nos volvimos fríos? Tenemos una misión que cumplir. No podemos perder tiempo. Servimos fielmente al Señor y observamos su voluntad, pues sólo así habremos de alcanzar naciones, pueblos y etnias con el mensaje de salvador, liberadora y transformadora del Evangelio de Cristo Jesús.

I. Misión integral - una ordenanza divina

a) Hay tres palabras interconectadas en la proclamación del las buenas nuevas que merecen nuestra atención: evangelio, evangelismo y evangelización. Estas definen y explican la misión máxima de la iglesia en la tierra.

1. Evangelio (Mc 16.15). Sólo entenderemos la importancia de la misión evangelizadora de la iglesia comprendiendo el significado del evangelio. ¿Qué es el evangelio? En el sentido más simple, el evangelio se define como "buenas nuevas de salvación en Cristo". En otras palabras, el "evangelio" es el contenido de la revelación de Dios en Jesús como Salvador y Señor de todas las criaturas que lo aceptan como su Salvador personal. Evangelio, por tanto, es el conjunto de las doctrinas de la fe cristiana que debe ser anunciado a toda criatura.

2. Evangelización. Mateo 28.19,20 presenta el imperativo evangelístico de Cristo a su iglesia, con cuatro determinaciones verbales:

→Ir . En el sentido de moverse al encuentro de las personas, a fin de comunicar el mensaje salvífico del evangelio;

→Hacer discípulos . Con el sentido de "estar con" las personas y hacerlas seguidoras de Cristo;

→Bautizar . Es el acto físico que confirma al nuevo discípulo por su confesión pública de que Jesucristo es su Salvador y Señor;

→Para enseñar las doctrinas de la Biblia , con el fin de mejorar y preparar el discípulo de su viaje de la vida cristiana.

3. Evangelismo. Posee un carácter técnico, pues se propone enseñar al cristiano a cumplir de manera eficaz la tarea de la evangelización. El evangelismo en la iglesia local implica una acción organizada y activada por los miembros, para desarrollar tres acciones necesarias a la persona del evangelista: información, persuasión e integración del nuevo convertido.

b) Una responsabilidad de todos. Dios creó al hombre a su imagen y semejanza (Gn 1.26). Este, sin embargo, pecó y se alejó de Dios. A causa de esto, recibió la sentencia sombría: la muerte física y

espiritual (Rm 3.23). La solución divina para tal castigo fue el sacrificio vicario de Cristo (Jn 3.16). Jesús tomó la sentencia que era nuestra y la llevó sobre sí (Is 53.4-6). Esta verdad, narrada en los Evangelios, debe ser proclamada por la Iglesia a todo el mundo a tiempo y fuera de tiempo (2 Tm 4.2).

El ser humano no está compuesto sólo de alma y espíritu, sino que también tiene necesidades físicas y emocionales, la evangelización debe contemplarlo como un todo (San Tiago 2.14-17). Por tanto, cuidemos las personas en su totalidad (1 Co 6.18-20, 1 Ts 5.23), promoviendo su reconciliación con el Creador y proporcionándole las condiciones necesarias para que él sienta la plena comunión de la familia de Dios.

II. La gran comisión-La iglesia proclama el evangelio en el mundo

A). El "id". El "id" de Jesús significa también *atravesar fronteras*. Anunciar el Evangelio en una cultura diferente es el gran desafío de la obra misionera. No podemos despreciar la cultura de un pueblo a quien pretendemos evangelizar, ni imponerle la nuestra (1 Co 1.1-2). La cultura de un pueblo debe ser evaluada y probada por las Escrituras. Si por un lado toda cultura tiene su belleza y bondad, pues el hombre fue creado por un Dios bueno y amoroso, por otro, como consecuencia de la caída, las culturas fueron manchadas por el pecado y dominadas, en parte, por acciones demoníacas. ¿Está usted dispuesto a predicar el Evangelio más allá de sus fronteras? Prepárese para este desafío.

B). La orden es hacer discípulos en todas las naciones. La palabra "nación" es la traducción del término etnia que se refiere a los grupos étnicos y no principalmente los países. Un país es una nación políticamente definida. La etnia es un pueblo culturalmente definido con una lengua y cultura propias. De acuerdo con algunos misioneros, hay en el mundo 24.000 etnias. Casi la mitad de ese total aún no ha sido evangelizada. ¿No lo conmueve? Hay millones de personas que aún no han escuchado el Evangelio de Cristo. Es urgente e imperioso el lema del apóstol Pablo: "Esforzándome de este modo por predicar el evangelio, no donde Cristo ya había sido anunciado" (Rm 15.20).

Conclusión

La Misión Integral de la Iglesia subraya la doble vocación de los seguidores de Cristo revelada en los Evangelios: sal de la tierra y luz del mundo (Mt 5.13-16). La predicación de la iglesia local debe reflejar lo que es, hace y dice. El Señor busca a personas que no sólo oigan el Evangelio, sino que lo obedezcan prontamente (Lc 6.47,48). Obedezcamos, pues, las comisiones que nos entregó el Señor, pero principalmente la Gran Comisión ordenada por Jesús (Mc 16.15) según el lema de la Misión Integral de la Iglesia: El Evangelio completo para todos.